TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Apartado de Correos 1386 / Directores: Comité Central del Partido Comunista de Costa Rica. - Editor, Aureliano Gómez / Precio: ₡ 0.10 (diez céntimos

Año IV | San José, Costa Rica, 26 de Mayo de 1935 | Número 142

León Cortés en la Escuela Normal

El lunes próximo pasado celebró una fiesta tradicional la Escuela Normal: el día del estudiante. En manos de los alumnos estuvo en esos días el Gobierno de la Escuela. — Uno de los números del festejo fué una asamblea cómica. Se representaron comedias. Una de ellas, imitando una graduación de alumnos. — El estudiante que hacía de director fué llamando a los presuntos graduados: *Jorge Ubico, Juan Vicente Gómez, Adolfo Hitler, Tacho Somoza y... León Cortés Castro.* La asamblea, formada por más de 500 normalistas, demostró ruidosamente su convencimiento de que había sido puesto Cortés entre sus iguales.

¡Los estudiantes pobres de la Normal responden en esa forma a la adhesión que cincuenta burócratas e hijos de cafetaleros de la Escuela de Derecho hicieron al Tacho Somoza nacional!

EDITORIAL

MIENTRAS SE AGITA LA POLITIQUERIA BURGUESA, LA VIDA SE ENCARECE Y LOS SALARIOS NO SUBEN

En estos días, los políticos del bando cortesista y los llamados «neutrales» han acaparado la primera página de los periódecos con las noticias de sus actividades. Dan una impresión de perros hidrófobos, de perros con rrabia, disputándose a dentelladas el botín del presupuesto.

Y entre tanto, mientras atrona los aires la algarada de micos en guerra que hacen los traficantes de la politiquería burguesa, el pueblo siente como desciende cada vez más su nivel de vida. En espacio de pocos días, la manteca ha uumentado de precio hasta llegar a ₡ 1.50 la libra, y en la harina hay que pagar ₡ 0.50 más en cada saco. El cambio continá en los límites del 600. La Comisión especial de la Cámara anda en otros menesteres más importantes para sus miembros que el problema que se le dió a óiscutir: Juan Rafael Arias trabajando por la candidatura de don Cleto, Carlos María Jiménez por la de Moreno Cañas, y Castro Beeche por la de. . . Castro Beeche.

Y mientras la vida se encarece, los salarios permanecen estacionarios; o son disminuídos. Esto lo reconocen hasta los mismos capitalistae. En días pasados, el finquero Anastasio Herrero publicó un artículo en «La Prensa Libre» cuyo título no puede ser más expresivo: LA TRAGEDIA NACIONAL DE LOS SALARIOS. En ese artículo acusa concretamente a una serie de patrones cuyas fincas rodean la suya por los salarios miserables que le pagan a sus trabajadores; y critica a la Oficina Técnica del Trabajo por no haberse preocupado del problema de salarios. Herrero, que enfoca estos problemas con mentalidad de capitalista más inteligente que el resto de los que constituyen la clase gobernante del país, se da cuenta clara de que la miseria tremenda del campesino se va a traducir muy pronto en la huelga, el motín o la sedición.

Una interesante confesión de Zayas Bazán

El rompe-huelgas profesional Zayas Bazán, jefe de la Oficina Técnica del Trabajo, contestó la alusión que le había hecho el capitalista Herrero con un artículo para «Diario de Costa Rica». En él, afirma que la oficina bajo su dirección «sí» se ha interesado por la mejora de los salarias. Se le olvidó agregar que lo ha hecho colaborando con las cutachas de la policía para romper una serie de huelgas (la de los peones de Florentino Castro, la huelga general de Turrialba, etc.). Pero no es nuestra intención polemizar con Zayas Bazán. Sino transcribir una frase del artículo suyo, conde confiesa, sin darse cuenta de la trascendencia de esa confesión, de que es imposible obtener soluciones a los antagonismos entre patrón y asalariado por la vía pacífica de la «cooperación». Dice así el párrafo a que aludimos:

> «Altualmente hemos diseñado un formulario para investigacioón de salarios, volumen de la producción de caña de azúcar y otros extremos que ordena cumplir la ley N.° 54 de 16 de julio de 1932. *Hemos querido consultar ese formulario con varios finqueros, porque deseábamos una cooperación antes que una exigencia legal, pero a quienes hablamos sobre el particular nos mostraron una resistencia que no ofrece precisamente la cooperación ansiada*».

Si por la vía de "la cooperación" no puede obtener de los capitalistas quien ha sido su servidor tan fiel ni siquiera unos datos sobre salarios que les solicita, ¿será alguien tan cándido para creer que por esa vía de la "cooperación se convencerá a los capitalistas de que deben aumentar los salarios?

LA RESPUESTA OBRERA: HUELGAS

Los trabajadores ya saben que por la vía de las súplicas medrosas y de los llamamientos al "buen corazón" de los patrones no pueden obtener nada. Y responden al alza del costo de vida con la huelga. En San José, en el corto espacio de una semana, han surgido tres huelgas en talleres de ebanistería. Esas huelgas han triunfado unas y otras están en vías de éxito. Hay una agitación general en los trabajadores de todos los oficios. Está cuajando en la conciencia obrera de la capital,—y de allí se extenderá seguramente al

(PASA A LA PAGINA CUATRO)

Medicinas y reconstituyentes para todas las familias obreras de San José y los distritos, azotadas por el sarampión y la tosferina, consigue nuestra fracción en la última sesión municipal

La mayoría burguesa capitaneada por el cortesista Manolo Rodó, derrota nuestra moción para el establecimiento de la semana de seis días

Sesión del jueves 23.

Los regidores patronales Calvo y Esquivel informan desfavorablemente sobre la moción del diputado Fernández para establecer de nuevo la semana de seis días.

Nuestra fracción combate rudamente el dictamen, pero como es lógico, este triunfa con el voto de los regidores capitalistas por unanimidad entre los cuales se destaca Manolo Rodó, hoy teniente del cortesismo. Rodó en esta sesión como en la otra en que se trató del aumento de sueldos, ha sido buen discípulo de León Cortés. Como dice el pueblo: "Dios los hace y el diablo los junta".

Y ya que hablamos de Rodó, tenemos que protestar de que en el acta correspondiente a la penúltima sesión, no se consignaran con claridad sus afirmaciones de que se había echado trecientos cincuenta colones a la bolsa comerciando con su cargo de regidor. El camarada Madriz protestó de viva voz en la sesión, pero nosotros queremos subrayar su protesta.

El camarada Molina hizo moción para que se destinara una suma de tres mil colones a proporcionar medicinas y reconstituyentes a los hogares obreros de San José y los distritos, hoy azotados por la tosferina y el sarampión. La moción fué aprobada pero en este otro sentido: se agotará toda la partida presupuestada para medicinas si es necesario; y si ella se agota antes de terminar el año se reforzará en la oportunidad el presupuesto.

LA REPRESION BURGUESA EN ACCION

El c. Carlos Luis Fallas, a través de las rejas de la "Peni" habla para TRABAJO, el periódico de su partido

"Esta nueva prisión, - nos dice - fortalece mi fe de militante. No la temo. Pero es curioso que esté en la cárcel por supuestas ofensas a los Secretarios del Congreso, cuando uno de ellos, - el diputado cortesista Asdrúbal Villalobos, - es un estafador de los más audaces que han "operado" en Costa Rica."

Caluda está preso de nuevo. Es el comunista contaminoso que ha pasado entre rejas mayor número de veces. Creemos que ya pasa de 10 los encierros en las calabozas de la burguesía. No podemos precisar el número de sus prisiones, ni le interesa a él ni le interesa al Partido. En el carcelazo y en la reclusión vemos nosotros aspectos lógicos de una batalla que se libra contra quienes tienen la fuerza del poder en las manos. Por eso, con toda naturalidad recibimos la noticia de que está en la cárcel otro valiente camarada.

Hemos ido a ver a Carlos Luis a la Penitenciaría. Lo hacemos llamar. Lo vemos, a través de la reja, acercarse con la risa en la boca. Fallas es un hombre jovial, y ni en la cárcel pierde esa actitud alegre ante la vida que la caracteriza.

—Ydiay, camarada, otra vez en el tabo"?

—Ya lo ven. Desde ayer. Me hicieron preso en Alajuela, cuando iba para mi trabajo en la zapatería. Hasta aquí me trajo un coronel o cosa por el estilo. Se ya que "me fletan" mañana para Limón en el primer tren. Supongo que se trate del expediente por quebrantamiento de condena. Ustedes recuerdan el embrollo ese. En Alajuela, el Comandante Paniagua, indignado porque en cierta oportunidad le dije desde una tribuna pública y en su propia cara que él no era sino un trampolín que le debía a media ciudad, me hizo expulsar por "falta de respeto a los Secretarios del Congreso". El proceso fué amañado. Paniagua presentó como testigos a sus subalternos, los policías; en cuanto a los testigos que yo presentaba en mi defensa, los rechazaba el juez, porque eran "copartidarios" míos. Es decir, se aceptaba las mentiras de los subalternos del acusador y se rechazaban las verdades de los compañeros del acusado. Como era lógico, se me condenó. A un año, un mes y un día. Salí desterrado para Limón. Allí aproveché el tiempo. La vida tiene sus ironías; y sin duda fué una gran ironía de la vida esta de que la condena que me impuso la burguesía se volviera contra sus intereses, porque aproveché mi estadía en la zona Atlántica para ayudar a la organización de la huelga bananera de agosto de 1934.

Estando en Siquirres en cierta oportunidad, antes de la huelga, se me acusó de haber "quebrantado la condena". Demostré que estaba confinado a la "zona Atlántica" y no a Limón. Entonces, el gobernador me dió un salvoconducto para andar por toda la provincia. Tengo ese salvoconducto en la bolsa de un saco mío que robó el coronelito de opereta Daniel Gallegos, cuando a tiros nos hizo desalojar el campamento de 26 millas.

Pasada la huelga logré mi excarcelación bajo fianza. Estuve en el hospital enfermo de un ataque agudo de paludismo adquirido durante el movimiento huelguístico; y precisamente por enfermo se me excarceló. Ahora estaba en Alajuela terminando de curarme, cuando de nuevo se me apresa. Presumo, como les decía arriba, que han desempolvado el proceso de "quebrantamiento de condena".

Voy para la cárcel de Limón, no sé cuándo saldré ni me importa si serán pocos o años los que me pase detrás de rejas. Lo único que lamento es que no podré trabajar dentro del movimiento en este lapso de "encierro". Pero no deja de ser curioso — y digamlo aquí en la cárcel ahora con motivo de un proceso que se inició por supuestos ataques a los "Secretarios del Congreso". ¿Y no recuerdan ustedes quién era uno de esos "Secretarios intangibles"? Pues nada menos que Asdrúbal Villalobos, el mismo a quien le han publicado en estos días una lista de más de 20 personas a quienes les vendió, en un mes el mismo giro de su sueldo de diputado; el mismo a quien le han sacado al sol los trapos más sucios que puede concebir la imaginación humana; el mismo que, por lo que al público ha trascendido, resulta ser el estafador (más audaz que ha operado en Costa Rica.

Reímos de burla como Caluda y el redactor de TRABAJO. Nos cambiamos un apretón de manos fraternal; y él salió para su celda de rebelde, y nosotros para la imprenta, a escribir este breve reportaje.

El cafetalero Memo Flores Morales, asesino del trabajador del campo Braulio Varela Esquivel y líder cortesista herediano, fué quien provocó con sus insultos el choque entre comunistas y lacayos de Cortés.

La prensa burguesa ha narrado a su manera el incidente suscitado en Heredia, en la noche del sábado pasado, entre militantes de nuestro Partido y lacayos cortesistas.

Los hechos, deformado por esas publicaciones a que aludimos, se desarrollaron así:

Un grupo de camaradas andaba esa noche vivando a nuestro Partido por las calles de Heredia. Cuando llegaron frente al Teatro Jara, donde estaba celebrándose una reunión de cafetaleros cortesistas, redoblaron sus vivas. En ese momento, terminada la reunión del ex-tiranuelo de Fomento, salió éste en compañía de sus secuaces; y al frente de ellos, en completo estado de ebriedad, el capitalista Memo Flores Morales. Este comenzó a insultar, a grandes voces, a los comunistas, calificándonos de "borrachos" y de "vagabundos". ¡Y esto lo decía un hombre que apenas podían tenerse en pie, por el whisky ingerido para celebrar la llegada a Heredia de su candidato, y un hombre que jamás ha trabajado, sino que siempre ha vivido del trabajo ajeno! Estos gritos provocadores trajeron, como era de esperarse, el incidente. Nuestros compañeros gritaron mueras a Cortés, "abajos" al machetón y "no queremos la pena de muerte". Al mismo tiempo, uno de los compañeros se le fué encima al fanfarrón de Flores Morales; pero éste, protegido por un denso cordón de policías, no se dejó alcanzar por los puños proletarios. Desde el seguro refugio que le ofrecían las cutachas y revólveres de la policía, continuó insultando a la masa, que para ese momento estaba formada por más de cien compañeros. Estos estaban ya impacientes, y dispuestos a romper a como hu

Pasa a la Pág. 4.

Segundo aniversario del 22 de mayo

El 22 de este mes se cumplió el segundo aniversario del choque sangriento entre trabajadores desocupados y la policía capitalista. La policía cargó, a tiros y sablazos, contra los manifestantes. Del choque resultaron heridos a bala los camaradas Raimundo Quesada, José F. Morales y Juan Valverde, militantes del Partido; y el trabajador sin partido Ismael López. Los agredidos se defendieron con sus herramientas de trabajo; y resultó muerto un policía y contusos otros.

Este choque de calle fué necesario para que el Congreso votara algunas partidas para trabajos públicos; y para que el Gobierno tratara de aminorar el problema de la desocupción. Las obras públicas que se han realizado —si incapaces por sí solas de solucionar el problema del paro forzoso, por lo menos aminoradoras de ese problema— se debieron a la alarma que en la clase gobernante produjo la heróica decisión de lucha de aquellos manifestantes del 22 de mayo.

El Partido sufrió en esa oportunidad duras pérdidas. Estuvieron al borde de la muerte tres de sus militantes más activos. Nos deportaron al valiente y abnegado camarada Braña. Hubo persecución y cárcel para los dirigentes del partido. Sin embargo, no es con tono doliente de miserere como recordamos esa fecha, porque no ignoramos que la clase obrera, —en sus luchas por libertarse a sí misma de cadenas y por abrirle nuevas perspectivas de progreso a la humanidad,— necesita del sacrificio y de la lucha.

El cafetalero cortesista Roberto Zeledón Castro se declaró defensor del comercio al combatir la ley de cierre dominical, pero el comercio sabe que él es uno de los que más han contribuido a su ruina como prepulsor de las maniobras cambiarias

Fracasó por fin en el Congreso la ley elaborada por los empleados de comercio para conseguir el cierre dominical.

Los diputados que adversaron la ley hablaron de "conveniencias" para el comercio. Para nada se tomó en cuenta la situación del pobre empleado de comercio que en las circunstancias actuales hace una vida de verdadera esclavitud, trabajando desde las seis de la mañana hasta las diez de la noche y sin un solo día de descanso en la semana. La cosa como lo hemos dicho en otras ocasiones, es bien clara: el elemento humano vale bien poco en la sociedad capitalista.

El hombre es juguete de los fenómenos más o menos ciegos de esa célula económica que se llama mercancía; la integridad orgánica del hombre está por debajo de la "ganancia" del capitalista.

Uno de los diputados que más combatieron la ley de cierre dominical fué el cafetalero Zeledón Castro. Este explotador de hombres tuvo el cinismo de declararse a grandes voces defensor del comercio.— "Querés arruinar al comercio!"— dijo llorando — "Pues protesto de eso".

Lo curioso es que este hombre es uno de los grandes culpables de ese crimen que baja la leyenda de "maniobras cambiarias" está operando la ruina del pequeño comercio del país y dificultando cada vez más la vida de las masas trabajadoras. Cuando se trató de la maniobra cambiaria, Roberto Zeledón Castro — teniente cortesista — no habló de la ruina del comercio, porque entonces se trataba de dictar una ley que le iba a enriquecer a él mismo. Pero de esta vez sí habló de la ruina del comercio, porque ya no se trataba de sus propios intereses, sino de los intereses de un grupo de humildes empleados de comercio.

Medite el pueblo en estos detalles de la vida parlamentaria.

Lawrence, "el de Arabia", espía inglés

El cable, y la prensa local, han estado ocupándose, extensamente, del Coronel Lawrence, "el arabe", quien acaba de morir víctima de un accidente de motocicleta.

Tanto las agencias noticiosas como los glosadores del cable para los periódicos diarios, nos han dado una deslumbradora biografía del muerto. Nos lo han pintado como un romántico caballero de otra época perdido, como por azar, en esta materializada época del "pago al contado". Nos han narrado sus apasionantes aventuras en Oriente, donde llegó a ser capitán y guía de pueblos hostiles al blanco. Nos han relatado aquella suprema demostración de su habilidad diplomática, cuando logró enfilar a los pueblos arabes bajo las banderas aliadas para luchar contra sus propios hermanos de religión, los turcos. Han hablado de su "desprendimiento", de su sencillez traducida en ese deseo de que no se le mandaran flores al sepelio; de su descontento ante el incumplimiento por Inglaterra de las promesas hechas a los pueblos de Arabia para que la acompañaran en la guerra contra Alemania y sus aliados.

Este es el lado sugestivo hecho como de encargo para entusiasmar a los ignorantes, de la vida de ese aventurero sin escrúpulos. Hay en el reverso de la medalla; y a rápidos trazos, vamos a esbozarlo.

Lawrence era arqueólogo. Fué a Arabia, a Mesopotamia, al Asia Menor, buscando huellas de ciudades y civilizaciones desaparecidas. Allá lo encontró la lucha por el petróleo. Las potencias europeas, que habían motorizado sus barcos y sus industrias, necesitaban por millones las toneladas del precioso combustible. Asia era uno de los yacimientos más ricos en "oro negro". Hacia Asia despachó Inglaterra, primera nación que comprendió la importancia futura del hediondo líquido, sus avanzadas de geólogos. Y de espías. A ambos, espías y geólogos, debían trabajar de acuerdo para el cumplimiento de la misión que se les daba: conseguir petróleo, mucho petróleo, para el Almirantazgo británico.

Lawrence, que en sus afanes arqueológicos había llegado adquirir gran conocimiento de los idiomas nativos y de las peculiaridades del terreno, alquiló a buen precio su capacidad al "Intelligent Service", o sea el Servicio de Espionaje inglés. Desde entonces fué uno de los más activos agentes de la penetración del imperialismo inglés en Asia.

Poniendo en juego habilidades diabólicas, Lawrence promovió guerras entre las tribus árabes. Unido al armenio Calusto Gulbenkian, "socio" del conocido magnate petrolero Sir Henri Detrening, suscitó una revolución en Afghanistán. Se sucedieron uno detrás de otro los misteriosos asesinatos de jeques y de reyezuelos. Sobre esos asesinatos, se proyectó la sombra trágica del coronel Lawrence. Trabajó infatigablemente, ardorosamente, bien pagado por sus amos de Londres, en la empresa de conseguir petróleo donde lo hubiere y al precio que fuere. Revueltas armadas, crímenes, destrucción de pueblos enteros, todo esto lo ayudó a realizar Lawrence, como colaborador de primera fila del Almirantazgo británico en la conquista de petróleo para sus depósitos.

Es a ese precio que ha sido

Pasa a la Pág. 4.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.